

EL CABALLERO ANDANTE
 Director, J. M. Blázquez de Pedro
 Dibujante, Julio Díaz Taracido

Nuestras bases ideológicas

Aspiramos a la Fraternidad Universal sin ams y sin fronteras.

Ser bueno vale más que ser sabio. Para nosotros, la suprema sabiduría es la bondad.

No tememos a nada ni a nadie. Obrar pensando en castigos y en premios ulteriores, lo consideramos inmoral y encadenador. Laboramos, sobre todo, por el placer de laborar. Amamos el bien por ser el bien, y nada más.

Buscaremos todos los fondos, a través de todas las formas.

En lo sustancial, somos egoístas como todo ser viviente; pero nos esforzamos por que nuestro egoísmo no choque, sino que se armonice, con el egoísmo de los demás.

Queremos que todo el mundo produzca en la medida de sus potencias, y que todo el mundo consuma y goce según sus necesidades y gustos.

Seremos defensores denodados de la mujer, víctima todavía de numerosas preocupaciones propias, de abundantes injusticias sociales y del imperialismo del varón.

El estudio atento de la realidad nos ha hecho deterministas. Por eso juzgamos irresponsables a los llamados delincuentes, en la firmeza de que todos son frutos del desorden social que se atreve a titularse orden. Los tenidos por malos no lo serían, si se les diesen medios para evitarlo.

Para juzgar y estimar a las personas, no miramos el color de su piel; nos atenemos a la nobleza de sus sentimientos y a la elevación de sus ideas.

Sin libertad, no estimamos completa ninguna ventura.

Cuanto más desdichado es un ser, más compasión nos infunde. Todos los caídos, todos los que sufren son nuestros hermanos.

Lo discutiremos todo, pero siempre con razones. No porfiaremos nunca. No publicaremos ningún escrito que contenga injurias contra cualquiera, por más que se nos pague cada línea con un puñado de oro.

De los artículos firmados serán responsables sus autores. De todo escrito que no tenga firma responderá el Director. No aceptamos más colaboración que la solicitada expresamente por nosotros.

Nuestras bases económicas

EN TODA LA REPUBLICA DE PANAMA

1 trimestre de suscripción.....1.00 peso oro
 1 número suelto.....0.10 "

EN EL EXTERIOR

1 semestre.....2.50 " "
 1 año.....4.50 " "

Pago adelantado.

A los agentes y paqueteros—25% de descuento.

Dirección..... Calle 13 Oeste, No. 45.
 Administración..... B. No. 11 bis.

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director, sin más dirección que Panamá (Rep. de Panamá).

Si el público nos ayuda, mejoraremos sin cesar nuestra publicación y aumentaremos el número de sus páginas.

Interpretación del Socialismo

Está probado hasta la evidencia que no hay, que no puede haber capital alguno, que no sea corolario preciso de una explotación más o menos extrema, directa y descarada. Negar esto sería negar las matemáticas. Hasta los mismos capitalistas un poco sensatos reconocen ya la injusticia de sus riquezas; aunque por un egoísmo hereditariamente torcido e insolidario se aferran en conservarlas y aumentarlas a todo trance, pese a quien pese y suceda lo que sucediere.

En la conciencia universal palpita la convicción de que no es posible reunir un capital con el trabajo individual puro, por muy excesivo y muy continuado que sea. ¿Qué hombre podrá existir, aun siendo esforzadísimo, que resulte capaz de producir por sí solo todo lo que producirían diez, veinte, cincuenta, mil o más hombres, trabajando sin cesar? Y eso y sólo eso es el capital, cualquier capital: acumulación gradual de una parte mayor o menor del trabajo de diez, veinte, cincuenta, mil o más personas, que han sido mal retribuidas.

En todos los países del Mundo, es fácil encontrar todavía no pocos productores que trabajan doce y catorce horas diarias. Ninguno de tales productores puede llegar a enriquecerse nunca, en tanto que no explote a otros productores, hermanos suyos. Y si los que más trabajan no pueden hacerse capitalistas, sin salir de su trabajo personal, ¿cómo podrán amontonar capitales, sin recurrir a la explotación, los que no trabajan o trabajan poco?

El enriquecimiento a costa del exclusivo trabajo propio y del ahorro es un sofisma demasiado burdo, por entero batido, triturado y aniquilado ya. Sin largas y profundas mentalizaciones, comprende cualquiera que, si se pagase a cada trabajador el valor íntegro de su trabajo, aunque sólo fuese aproximadamente, nadie podría constituir un capital, y mucho menos ciertos capitales fabulosos. Pero se paga de modo definitivo con cinco, siete, diez, quince o veinte lo que vale ciento y a veces más. Claro está que así es muy sencillo avarar capitalitos y capitalotes.

No negaré que hay algunos capitalistas que trabajan algo, mas su trabajo es siempre inferior en cantidad y en beneficio al de los obreros, y por tanto no conduciría jamás al